

NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

De Propiedad

20 cts.

DIRECTORES:

Juan Egaña y Santiago Labarca

Toda correspondencia debe ser dirigida a Casilla 7039. — SANTIAGO

EDICION DE 12 PAGINAS

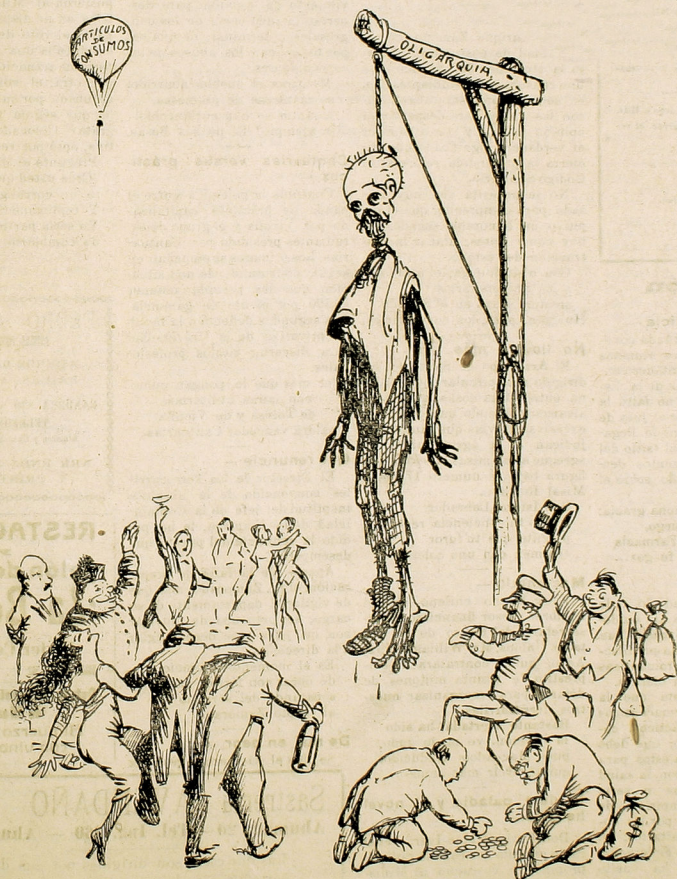
20 cts.

AÑO 1

SANTIAGO DE CHILE, JULIO 26 DE 1919

NUM. 15

Del Dicho al hecho ...



W. Barrios

EL PUEBLO SOBERANO

'NUMEN'

Semanario de Arte, Crítica Social

Casilla 7038, Santiago
San Diego 1190, Talca

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|---------------|----------|
| Un año..... | \$ 10. — |
| 6 meses..... | 5. — |
| 3 "..... | 2.50 |
| Número suelto | 0.20 |

NOTAS.—No se atiende ningún reclamo de pagos efectuados a terceros personas, si no se acredita dicho pago por medio de un recibo firmado y timbrado por la Dirección o Administración de este periódico.

A nuestros Suscriptores

Prevenimos a los interesados que con esta fecha han vencido las suscripciones por 3 meses, contratadas al iniciarse la publicación del periódico. Por lo tanto, queda subsistente el envío de NUMEN a dichos suscriptores, a menos que deseen renovar la suscripción, llenando el siguiente cupón:

Señores Directores de NUMEN.
—Casilla 7038—Santiago.
Sirvanse encontrar adjunto la suma de \$ valor de sus-
cripción por
a NUMEN, por lo cual ruego a Uds.
enviarme, a vuelta de correo, el re-
cibo correspondiente.

Firma
Dirección (con letra clara)

Salpícion

La voz de la justicia.—

En medio de la profunda cons-
ternación con que los alumnos
de las diferentes facultades con-
templaban las ruinas de la Es-
cuela de Farmacia, no faltó la
nota festiva, dada por el juez de
turno que, medio dormido, llega-
ba a las once del día al «sitio del
suceso». Pocos momentos des-
pués al ser interrogado sobre el
origen del siniestro,

Respondió con mucha gracia:
«Aseguro, desde luego,
que la Escuela de Farmacia
está quemada con fuego»...

Rau, Rau, Rau!

Esta especie de ladrado o de
rebuzno corresponde al seudó-
nimo de un escritoruelo que co-
labora en la revista predilecta
de las solteronas románticas
y de los literatos en ciernes.

Alega el articulista que la
campana de los farmacéuticos
en contra de los prácticos, ca-
rece de fundamento; que debe
dejarse libremente a éstos para
seguir especulando con la salud
de los habitantes; que no sería
posible cambiar el empirismo de
quince o veinte años por los co-
nocimientos universitarios; y,
por último, que la Federación
de Estudiantes se ha vuelto
burguesa porque ampara a los
profesionales y ataca los mez-
quinos intereses de los prácticos.
Un rau-dal tan grande de dis-

parates solo se explica si se to-
ma en cuenta el continuo con-
tacto del autor con los «colabo-
radores espontáneos» de dicho
semanario.

El que a la Federación
tilda ahora de burguesa,
ha perdido la razón.
¡Tiene hueca la cabeza!

Ya carga.—

Sigue en lo mejor la serie de
cargos, descargos, sobrecargos y
contracargos que formula a Phillips
a Ugarte y vice-versa.

En tanto que, el infatigable re-
gidor de la minoría acusa a la
actual combinación de robos y
coimas, el Consejo de los Siete
asegura que el coronel está de-
mente.

La ciudad, por otra parte,
piensa, como es natural,
que condenan a Ugarte
las basuras y el barrial.

Monomanía.—

Don Enrique Zañartu, con la
tenacidad de costumbre, distra-
jo la atención del Senado con
una censura a los estudiantes que,
en son de protesta, abandonan
ron las clases para despertar la
opinión pública y dar a conocer
el verdadero significado que en-
cierra la pretendida reforma del
Código Sanitario.

No se necesita ser muy avi-
sado para comprender que el ob-
jetivo del honorable senador es,
hoy como antes, atacar la ins-
trucción del estado.

Con o sin huelga, el airado,
a los universitarios
siempre ataca en el Senado.
Huelgan, pues, los comentarios.

No lloverá más

El Arzobispo de Santiago ha
dirigido una circular que orde-
na entre otras cosas, que «para
alcanzar del cielo que cesen las
excesivas lluvias que tanto per-
judican a la agricultura», se
agregue a las misas la colecta que
figura bajo el número 17 en el
Misal Romano.

San Isidro Labrador:
¿cómo tu conciencia recta
permite que tu furor
«calmen con una colecta»?

Mac-anudo.—

El gobierno chileno acordó
nombrar asesor financiero al ex-
secretario del tesoro de los Es-
tados Unidos, Mr. Williams Mac-
Adoo, quien contrató una em-
préstito de treinta millones de
dólares para reorganizar nues-
tros ferrocarriles.

Bastante acertada ha sido
la elección, yo no lo dudo,
pues Mac-Adoo, traducido,
quiere decir mac-anudo...

El viejo paladín y el novel heraldo.—

Don Enrique Mac-Iver, vene-
rable reliquia del partido radical,
propinó un coscocho al Minis-
tro de Instrucción por haber co-
metido la locura de asistir a un
comicio público para sentir de
serca las palpitaciones del pueblo.

El señor Ramírez contestó, en
un discurso respetuoso en la for-
ma, pero enérgico en el fondo,
que el deber de los gobernantes
modernos consiste en acer-
carse a las clases trabajadoras
para comprender sus necesida-
des y aspiraciones.

Este curioso debate,
decid, lectores, decid,
¿no os recuerda aquel combate
entre Goliath y David?

Nos moriremos de hambre.—

Ya llega a límites increíbles el
alza de los artículos de prime-
ra necesidad. Entre tanto, los
acaparadores e intermediarios lu-
cran y se benefician con el hambre
del pueblo.

Para contrarrestar la cruel in-
diferencia gubernativa, la Asam-
blea Obrera de Alimentación
Nacional trabaja activamente
por patrocinar un vigoroso mo-
vimiento de opinión para des-
pertar la indolencia de los con-
gresales y terminar, de una vez
por todas, con los abusos de los
especuladores.

Mientras el pueblo, aburrido,
se mantiene de promesas,
¿cuántos se han enriquecido!
¿Un ejemplo? El de los Besas.

Canatuarias versus prácti- cos.—

Continúa la polémica entre el
bando de prácticos capitaneado
por Vicuña y el grupo de es-
tudiantes presidido por Cantua-
rias. Los primeros se empeñan en
seguir disfrutando de una situ-
ación que les permita obtener
el 500 por ciento de ganancia.
Los segundos defienden la facul-
tad privativa de la Universidad
para discernir títulos profesio-
nales.

Por más que le pongan cuña
con minas utilitarias,
de Tolosa y de Vicuña
saldrá vencedor Cantuarias.

Que renuncie.—

El Director de los Ferrocarriles
convenido de la absoluta
ineptitud del jefe de la Contabi-
lidad de la Empresa, le ha pe-
dido la renuncia del puesto que
desempeña.

Aparte de la falta de prepa-
ración, el Sr. Zamorano, más que
de vigilar el departamento de su
cargo, se preocupa de intrigar
con los jefes y de desprestigiar
a la dirección.

Es el momento propicio
de obrar con férrea mano,
separando del servicio
al inepto Zamorano.

De mal en peor.—

Se dice el Gobierno gestiona

la adquisición de las instalacio-
nes de la Chile Telephone Com-
pany Ltd. De ser cierta la noti-
cia, tendríamos en perspectiva
una nueva calamidad.

Porque si se considera
que el servicio ha fracasado,
¿qué desbarajuste fuera
en las manos del Estado!

La ley de la compensación.—

Los diarios de Valparaíso se
muestran alarmados porque en
los recientes temporales se han
perdido más de diez mil tonela-
das de nuestro material a flote.

Si es cierto que se ha perdido
de vapores un gran lote,
en cambio, ¿no ha salido
tanto político a flote?

Opinión autorizada.—

Las componendas políticas
pusieron al Ministro de Indus-
trias en un disparadero. Por una
parte, el voto de Gallardo Nieto
significaba una censura directa
por su actuación ministerial y
por otra, el voto de confianza
aprobado por su partido, denota-
ba que seguía siendo «persona
grata». Colocado en tal disyun-
tiva, optó por renunciar.

Pregunté al dimisionario:
¿Cree usted que nombrarán
a un correligionario?
Y replicóme O' Rian:
Yo sería partidario
de cambiarlo todo o «rien»...

PEDRO SOTO

PEDRO ACEVEDO
ARTISTO MAINTRE D'OTTES
ATIENDE BANQUETES,
BAILES, MATINÉES
BANDERA 830 y AHUMADA 16
TELEFONO 1462
Almacén y Chancharía Fidel Pérez
ARR ENDA SERVICIOS
Y CRISTALERIA

RESTAURANT
Salón de Ostras
La Bomba
Javier Correa M.
CALLE PEÑATE 542 ☎ TELEFONO INGLÉS 5000
Ostras, Langostas y toda clase
de Mariscos
Almuerzo o Comida
con vino \$ 3.00

Sastrería AVENDAÑO HNOS.
Ahumada 20 — Tel. Ing. 460 — Ahumada 460
Las dos casas son dirigidas por sus dueños,
cortadores sastres, titulados en la Academia
Mitchel
PRECIOS MUY MODICOS

LOS MOVIMIENTOS PROLETARIOS

La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional acordó en su sesión del lunes, celebrar en todo el país un gran comicio el 26 de Agosto. En ese meeting la clase trabajadora protestará en forma elocuente de la absoluta incapacidad que los poderes públicos han demostrado en orden a solucionar los problemas obreros.

La evolución lógica del movimiento obrero se acentúa. El meeting del 22 de Noviembre tenía por objeto conseguir que el gobierno adoptara determinadas medidas; en el meeting del 7 de Febrero, iba el proletariado nacional a tratar por última vez de ser oído por nuestros gobernantes. Las leyes de represión dictadas en ese tiempo hicieron comprender a los obreros que ya no se podía continuar haciendo dúsplicas y efectuaron entonces, acompañado de un paro general, el meeting del 1.º de Mayo, en el que no, elevaron al gobierno ninguna petición; en el meeting del 29 de Agosto se protestará contra los poderes constituidos.

Como decíamos la evolución ha sido rápida. Al principio los obreros tenían confianza en los gobernantes; creían que una vez que se convencieran de que en Chile, como en todos los demás países del mundo, existía toda una clase de seres humanos que estaban sometidos al más duro régimen de servilismo, tomarían medidas, dictarían leyes que les permitieran vivir en condiciones realmente humanas.

Los resultados fueron opuestos. Presas del pánico las cámaras legislativas dieron muestras de extraordinaria actividad y sin estudio, casi por unanimidad pasaron primero la ley de residencia y después la que confería al Ejecutivo facultades extraordinarias para mantener el orden en el territorio de la República. Dos leyes destinadas a ahogar los movimientos de opinión. Mientras tanto, las leyes que tendían a hacer menos activa la situación del asalariado eran objeto del más minucioso estudio hasta conseguir que fueran transformadas en verdaderos abortos legislativos. Nuestros gobernantes se sentían fuertes y capaces de desafiar las iras populares: las bayonetas de las reservas llamadas al efecto debían ser la más elocuente contestación a las justas peticiones proletarias.

Pasó el tiempo, decayó el entusiasmo y pareció nuevamente reinar entre nosotros la biblia paja, que hacía tan hermosos los días del Paraíso antes de que nuestros primeros padres, en el banquete que más caro ha pa-

gado la humanidad, hubieran comido la fruta prohibida; nuestros políticos plenos de confianza y de fé en su poder vuelven por entero a dedicarse a la política; se abre el nuevo período ordinario de sesiones; "El Mercurio" y "La Nación" en cinco o seis bien rellenas páginas, que cuestan cien mil pesos al país, nos narran con lujo de detalles lo que acontece en el Congreso. Lo que opinan los honorables padres concipiosos, o las ocurrencias graciosas que han tenido ellos o sus hijos o las niñas de sus hijos; pero no nos han contado hasta hoy nada que interese a la Nación misma. Las sesiones son de por sí bellísimas, parecen novelas por entregas, hay en ellas derroche de ingenio, perspicacia cuando no se derrochan también los dineros de la hacienda pública.

Los antiguos romanos calaban al pueblo dándole "pane et circem"; nuestros venerables padres concipiosos nos dan solo circem. Pero el proletariado está ya harto de chistes más o menos tonos, exige una labor

eficiente y pide pan, vuelve pues a agitarse; vuelve a recurrir al único medio: la manifestación callejera, vuelve de nuevo a tratar de infundir miedo a fin de que nuestros congresales no se dediquen al chiste y estudien el lado grave de los tiempos que corremos.

Será un movimiento enorme; volverá a apoderarse el pánico de nuestros dirigentes; saldrán algunos proyectos de ley mal estudiados y peor concebidos; bajará un tanto el precio de los artículos de consumo. Los trabajadores entonces por su parte, comenzarán a entusiasmarse menos, olvidarán asistir a las reuniones y por último volverá a reinar la paz bíblica.

En seguida continuará el movimiento, volverán los asparafados a encascar la vida; los políticos se preocuparán de la intriga; los trabajadores a su vez se reunirán, meetings colosales agitarán la ciudad, y así muchas veces hasta que un día el proletariado dirá basta y entonces.....(Párrafo suprimido por la censura).

Subdivisión de la Propiedad Rural

La cuestión agraria que se presentó en Nueva Irlanda, hace algunos años, con caracteres alarmantes, es muy análoga a la situación actual de aquel problema en nuestra República.

En la segunda mitad del siglo pasado, una gran corriente de inmigración llevó a Nueva Irlanda a un gran número de colonos ingleses, los que se encontraron con que las tierras estaban en manos de un reducido número de terratenientes, que mantenían la mayor parte de aquellas en cultivo. Defraudados los colonos en sus esperanzas, emigraron hacia Australia, siendo tal el número de emigrantes, colonos y no colonos, que produjo la consiguiente alarma en el Gobierno, el que se vió obligado a intervenir.

La primera medida del Gobierno fué la imposición de un fuerte impuesto a los terrenos incultivos, por sobre cinco hectáreas, dejándose así sin impuesto a la pequeña propiedad. Al mismo tiempo, se concedió el derecho a los particulares de obligar a los colindantes, poseedores de cierto número de hectáreas incultas, a vender el número necesario para aumentar provechosamente las suyas, sin disminuir demasiado las del colindante.

Con esto, Nueva Irlanda no sólo solucionó la cuestión de la emigración, sino que solucionó desde entonces la cuestión agraria. Siendo tan análoga nuestra situación, es el camino que debemos seguir, es el mismo que siguió aquélla, entonces colonia inglesa.

El proyecto del Ejecutivo, al que me he referido en mi artículo anterior, dice en su artículo 1.º:

"Art. 1.º Se autoriza al Presidente de la República para que, oyendo previamente a la Sociedad Nacional de Agricultura y a la Sociedad Agro-nómica, adquiera por intermedio de la Caja de Crédito Hipotecario y previas propuestas públicas, extensiones de terreno agrícola y regado para que se subdividan y se vendan a los

particulares que deseen explotarlo personalmente.

Desde luego, notamos el grave error en que incurrió el ex-Ministro de Hacienda, O'Ryan, autor del proyecto, al insinuar como consejo a una sociedad compuesta de oligarcas. No serán ellos sin duda los que informen con imparcialidad sobre una cuestión que está íntimamente ligada a sus intereses. Ahora, en cuanto a los terrenos que serán repartidos, no vemos la necesidad de que sean regados, cuando existen excelentes terrenos de rulo que tienen la ventaja sobre aquellos de exigir menor capital de explotación.

El art. 4.º dice:

"Las hijuelas serán vendidas a "se personas naturales o jurídicas de beneficencia o de socorros mutuos que paguen al contado el 5 por ciento de su valor y el resto en períodos de pago que no serán inferiores a 30 años ni superiores a 50."

Antes de beneficiar al pequeño capitalista, que es el único que podría adquirir propiedades de 5 a 25 hectáreas en las condiciones propuestas, ¿por qué no aprovechó la ocasión el señor O'Ryan de presentar un proyecto más definitivo y racional? ¿Por qué no trató de hacer una verdadera obra social curando el enfermo mal que es la pobreza, injusticia, el nivel moral de familias enteras sin trabajo, que vegetan en la inconciencia del vicio y del crimen en nuestros conventillos? ¿Qué risueño sería ver fructificar los campos al noble impulso de estas fuerzas orientadas hacia el norte del trabajo, sin la oposición del egoísmo social!

El mismo artículo 4.º autoriza a las sociedades de socorros mutuos para la adquisición de terrenos. Es evidente que las sociedades burguesas, que tienen mayores capitales, adquirirán mayor número de propiedades, por lo tanto así a los particulares y sociedades de beneficencia. ¿Signo de los tiempos? La democracia no es la defensora del pueblo, es la plebeya defensora de la burguesía.

En fin, en el artículo 5.º se llama a la Iglesia institución de bienestar social. ¿Cuándo, en qué época ha sido la Iglesia institución de bienestar social? ¿Ignora que la Historia es la formidable acusadora de la Iglesia?, la que siempre ha justificado los actos de tiranía, que ha favorecido la división de clases, la consagración de castas privilegiadas y que aún hoy pretende entronizarse en todos los organismos sociales, sembrando el fanatismo perturbador de la conciencia? En síntesis, el proyecto elaborado por el señor O'Ryan es deficiente y deja ver un espíritu en el más inferior grado de evolución democrática.

En conclusión, creo que todo proyecto que trate de llevar a una feliz realidad la subdivisión de la propiedad rural, será estátil sin la creación previa del Ministerio de Agricultura.

La creación de este Ministerio es fundamental en todo país que, como el nuestro, sea la agricultura una gran fuente de riquezas, porque son tantos y tan importantes los problemas que nacen de la cuestión agraria, que sería imposible tratar de solucionarlos sin ayuda de aquél.

Como término de este pequeño estudio, voy a bosquejar un proyecto, que creo será el único deseable sobre esta materia.

1. Creación del Ministerio de Agricultura.

2. Impuesto progresivo a la propiedad no cultivada.

3. Creación del Banco del Estado de Crédito Agrícola y Colonización.

4. Subdivisión de la propiedad rural.

Para este último sería necesario la adquisición por el Estado de grandes extensiones de terrenos, que serían repartidos entre las familias más necesitadas de la clase obrera, a las que se les proporcionarían los instrumentos de trabajo necesarios para su explotación, comprendiendo entre estos últimos los animales.

C. Valdés V.

(Fin).

Charla del momento agónico

15 de Julio de 1919

Parece que el problema material de la vida de las naciones ha pasado por un momento crítico. Lo inevitablemente lo otro. Donde haya necesidades materiales, habrá demoralización política. El actual movimiento social europeo se ha reducido únicamente a solucionar la parte del pueblo; la parte democrática. No en lo que es política, sino en lo que es material.

La democracia ha pasado del estado de doctrina al estado de procedimientos casi culparios. El maximalismo, al pedir el máximo de las reformas sociales, se ha hecho una doctrina de lo más práctica y universal; ya que la reforma máxima sería el engrandecimiento y mejoramiento del pan, y como las naciones están más o menos unidas —por un cordón umbilical— en esta necesidad orgánica, resulta lo primero: que el problema material de la vida ha pasado a significar exactamente el problema moral, colectivo, universal o popular.

Esta es la parte de la sangre. Se trata de dar color rojo a la sangre, y una mayor circulación. El máximo sería encontrar una sustancia pulquérrima, archi-sustanciosa, para beber-

la en proporción a las necesidades del cuerpo, y así conseguiríamos en parte aquello tan buscado: la igualdad entre los designios. En ese tiempo que no admite nada definitivo, acaso lo definitivo sea la solución de lo estomacal, y como no podrá existir jamás una solución absoluta, esto de lo estomacal llegaría a hacerse algo indefinible. Y que la finalidad de la vida fuera buscada por estos caminos, quería decir que fuéramos por los mejores del mundo.

Hay hombres—flamínicos— que han querido constituir asociaciones tutelares, como quien organiza una "vacca", para comer duques chilenos. Después han fracasado por falta de tutela.

La gran "vacca" ha de ser siempre el Estado, dirigido por la opinión que "es el arte necesario para las obras políticas". La opinión pública es la que debe cobrar fuerzas para presionar sobre el Estado, e indicarle la clase de libro de cocina que debe comprar. El Estado, en su afán subsidiario, necesita opiniones prácticas. El Estado debería preguntarnos lo que deseamos nosotros, y nosotros extender un "Memó", un "memó" a nuestro antojo, el que estuviera más de acuerdo con todos los gustos, que por cierto, no sería un "memó" abstintivo, pero sería un "memó" frugal y "bello como ese verso de racionales cortos de medida desigual y de ritmo interior que simulan todos los "memós".

El Estado no puede renunciar al deber de hacer servir el "memó" que le extendamos, porque sería eso una deserción; la deserción de l mayor contribuyente; el descafeamiento de la "vacca".

En esta reunión de dos seres vivientes e igualmente necesitados: el Pueblo y el Estado, y en que uno es cajero y el otro el acomodador, resulta que ninguno de los dos puede ser el "piloto". Tendríamos entonces la solución ideal del Pueblo que hoy se siente "piloteado".

Así, el problema económico es el de las ideas, el del Hombre, el de la política, el de la moral y el de la cultura.

Hacer una charla de los momentos agónicos es solucionar, en parte, el problema estomacal. No sólo de "bello" se habla... Jacobo Nazari.

Concepción.

Dr. Arturo Barraza Araya
Vías urinarias—Venéreas—Sífilis
PUENTE 537.
Consultas de 3 a 6

Dr. A. Icaza B.
BANDERA 636. TELÉFONO 33

Dra. Marina Fuenzalida
SAN MARTÍN 41.
Consultas de 3 a 3
Únicamente señoras y niños.

Dr. Fontecilla
DELICIAS 1626.
Consultas de 2 a 4

Afecciones pulmonares y nerviosas
Rafael X. Estudios en Europa

Dr. W. E. Coutts
SAN MARTÍN 372
Consultas de 1 a 5
Estudios en Inglaterra

DR. BRAGA CASTILLO
Rafael X, Merced 136.
Teléfono 1393
Consultas, de 9 a 10 y de 1 a 4

Laicización de la Enseñanza

VI

Demostro ya—creo—que laico es democrático y que la enseñanza pública debe ser laica, los puntos que restan por tratar, dentro del plan de este rápido estudio, son la aplicación de los principios al caso concreto: el proyecto pendiente del Senado acerca de la enseñanza obligatoria.

A la luz de los principios, el proyecto peca contra el dogma laico principalmente, quizás únicamente en aquella parte en que llama al cura párroco a las funciones directivas de las juntas comunales, que como lo han patentizado algunos oradores parlamentarios, son las más directas y eficaces, las verdaderas y únicas autoridades soberanas de la Enseñanza.

Ciertamente que los curas tienen un gran papel que desempeñar en los pueblos apartados, donde son los intelectuales más sobresalientes; desde los trances por las epidemias, "no sea motivo de incompatibilidad el carácter eclesiástico para figurar en las juntas".

Pero no debe estatuirse que el carácter de autoridad eclesiástica de al cura derecho propio para entrar a una función cívica y democrática, por-

que esto equivaldría a nombrar Ministro de Estado al diputado don Arturo Irarrázaval, por ejemplo, no en su calidad de ciudadano simple, sino en la de Marqués de la Pica.

La experiencia de lo ocurrido en Chile con los servicios meramente administrativos del pontificado que tuvo a su cargo la autoridad eclesiástica, es bastante para que no incurramos en la obra reaccionaria de encomendar nuevos servicios a la Iglesia.

Tiene la Iglesia de más qué hacer con la administración del patrimonio colectivo destinado al culto, función que también debía ser laica y democrática y que al ejercerla hoy la Iglesia en Chile olvida con frecuencia su carácter de administradora de bienes ajenos para convertirse en potencia financiera de primer orden, rival de la Potencia del Estado.

No incurramos, pues, en la obra ultra reaccionaria, que nos lleva hacia atrás a un punto que jamás estuvimos antes, confiando a la Iglesia la educación pública de los seglares; si no sabemos progresar, quedemos estagnados, pero no andemos a pasos de cangrejo.

De Ricardo Santa Cruz

que se dan estos mestizos circulares para demostrar al burro se escribe con b o con v. Ahí se quemarán las pestañas los venerables fósiles; ¿qué no darían por construir lo que procuran derrumbar? Sé de un crítico-de que para tapar lo fofó de su pedrada molera, colocóse hasta las orejas una rizada, femenina y lustrosa melena que ya se envidiaría un páldio Narciso.

Blasco Ibáñez, el mercader, que ha escrito, a pesar de todo, páginas admirables, dijo una vez:

—Los que saben gramática, cargan de capacidad para escribir". He ahí una verdad bien demostrada.

Arcl.
Valparaíso, Julio 23 de 1919.

Anécdotas de Chilenos ilustres

Don Ambrosio Montt fué uno de nuestros hombres públicos más elegantes y sociales, por supuesto que sin exageraciones ni rubescimientos, pues su elegancia estaba tanto en la distinción y belleza de su persona como en el arreglo que de ella hacía con ropas, flores y perfumes adecuados.

Era íntimo amigo de don José Victorino Lastarria, que cuarenta años atrás fué víctima de cierta leyenda galante interesadamente propagada que lo presentaba como un viejo verde.

Un día en que se hacían bromas mutuamente. Lastarria, mirando con detención a su amigo, le dijo:

Huésped eterno del Abril florido...

Montt le devolvió rápido la alusión, con este otro verso:

Vital aliento de la madre Venus...

Lastarria fué el creador de la palabra *shiltov* con la cual caracterizó a todos los que, careciendo de físico y modales distinguidos, tratan de llenar tal deficiencia con trajes amanerados propios de *lonsys*.

La palabra tuvo gran éxito y parece que no desaparecerá, sobre todo si las gentes continúan vistiendo paletós llenos de pliegues, sombreros con mil arrugas y pantalones arremangados y anchisimos arriba, como destinados a contener abultadas formas femeninas.

Naturalmente, los sutiños de aquel tiempo se sintieron heridos en lo vivo, y colmaron a Lastarria de ofensas que él recibía alegremente, diciendo:

Díran los sutiños de mi lo que quieran, pero no dirán que no se bautizaron... y para siempre.

Vivió en Santiago, hace muchos años un capitán de Ejército, célebre por sus enredos amorosos, a quien apodaban El Capitán Centellas.

Era un Tenorio, y a causa de sus veleidades, su esposa se divorció, pero, como en este mundo todo es posible, hasta Dios, ocurrió después del divorcio el hecho más extraordinario: el ca-

SEMANA PORTEÑA

La multitud y la fiera.—El amor al prójimo y los deportes.—Dos estrenos, el fiasco de un fracasado.—Armando Mook, payaso.—La risa de Hamlet.

Es ciertamente singular la psicología de este pueblo. Avaro y esforzado, tiene estas características de la raza: toda sus supersticiones, sus prejuicios, sus hábitos. Es así que con motivo de la formidable tragedia que tuvo por teatro la inquieta bahía, y que durante tres largos días terribles mantuvo en ansiosa y torturadora expectativa a la población burguesa y pausada del puerto, la gente se arremolinaba en las playas y bloques, siguiendo con mirar ávido, no exento de placer antropópago, los embates de las olas y el bracear angustioso de los que en débiles brazos suplicantes en muda y espantosa imploración de auxilio. Esta masa humana, muda y terrible en su silencio sádico, yo la vi esa noche revolver como los trágicos cuervos de la leyenda, el Alguirón, de la muchedumbre ávida, se conmovió un brazo tendido respondió a la demanda de auxilio? Oh, ¡no! Solamente allá los disciplinados hombres del Cuerpo de Salvavidas y unos cuantos señores ingleses y alemanes echaban al agua sus cables, que el oleaje arrebatada, como el viento a las miserías plumillas del cardo araucano.

Nunca como entonces tuve yo la visión más fatídica de esa muchedumbre hosca y carnívora, que tiene algo de la prostituta y del chacal.

¿De teatro?

Un cuarto a espadas. Mario nos ha dado dos estrenos, que han venido a amortiguar el tedio producido por el eterno cartel: "Gallos" y "Reyes".

La primera pieza fue una chambera, de lo más sádico que cabe. La cosa dio para una granizada de bofetos: La sala fría y antipática del

Victoria parecía convertida en una de espera al estilo de las de un hospital.

Un crítico, queriendo paliar el fiasco de ese Monge (sin hábitos), aludó a los "predicados literarios" (¿de Gedeón?) del autor.

Vino después la fresca, alegre, profunda y pintoresca comedia de Armando Mook, "Mundial Pantomima". El público agradeció este obsequio del empresario. Una obra bien urdida y mejor representada. Rialto Martínez está en su cuerda, desgranando entre piruetas y risas descordes, las perlas negras de un escepticismo amargo, irónico y alado. ¡Ríamos, ríamos, payaso! Por tu pirueta y por el resquemor de tu frase que pincha y cautiva!

Andrea Ferrer tiene alma de Colombine...

Y Mario, perfecto, grande actor, sobrio e intenso en su Sansón.

No diré lo mismo del Pierrot Violeta, amanerado, tímido, frío, incorolero.

Arreguiñena parece haberse formado en la escuela de Vico... Y es, sin embargo, un muchacho listo. Poco le falta: vibrar.

La obra trae recuerdos de otras obras. ¿Pero, podríamos decir que ello sugiere un plagio? Nada de eso. Hay temperamentos reflejos, de cuya sinceridad no puede dudarse.

Nota: La prensa o los críticos de pacotilla, han condenado la obra de Mook. Ríe, reímos contigo, payaso!

Algunos "zapateros remendones" de la gramática han dado en la flor de pontificar en los diarios locales. Es para morir de risa el trabajo

pitan y su ex-esposa, al cabo de algún tiempo de vivir separados, acordaron verse cada cierto número de días.

Isidoro Errázuriz, íntimo compañero de desvanos del capitán, supo estas reuniones, y en una ocasión en que encontró a su amigo volviendo de una de ellas, le espetó esta pregunta: —¿Y de dónde tanto bueno, capitán?

—Vengo de ahí, de la otra cuadra, de ver a un amigo enfermo... contestó Centellas bastante turbado.

—No, capitán, le interrumpió Errázuriz; Ud. no viene de ver a ningún amigo enfermo; y clavando en él una de esas miradas suyas, tan significativas y elocuentes como sus palabras de oro, agregó:

—Ud. viene de cometer adulterio con su propia mujer...!

La adquisición de los dreadnoughts «Cochrane» y «Latorre» que la guerra impidió se incorporaran a nuestra escuadra, fué acordada después de un porfiado debate entre los que deseaban se comprara uno sólo y los partidarios de dos.

Caudillo de la compra de los dos fué don Alfredo Irazábal y de uno don Paulino Alfonso, quien sostenía que para tener dos dreadnoughts era necesario construir dos diques.

Irazábal afirmaba que con un dique bastaba; y como don Paulino insistiera en que se necesitaban dos, aquel le interrumpió con estas frases:

—Pero, ¿por qué han de ser preciso dos diques para dos dreadnoughts? ¿Acaso su señoría necesita cuatro piernas para tener dos pares de pantalones?

La muerte de don Federico Alcorta, el austero ex-administrador de *El Ferrocarril*, ha dado ocasión para recordar sus condiciones de integridad que, debe decirse muy en alto, llegaban hasta la exageración.

Quien esto escribe fué testigo de una escena que pinta lo que valió Alcorta como hombre honrado y correcto.

Eran los días en que, trabada la lucha comercial entre *El Ferrocarril* y *El Mercurio*, ambos diarios tuvieron necesidad de poner en juego todos sus elementos para atraerse al avisador.

En *El Ferrocarril*, que era el más débil, trabajó en eso hasta el dueño, don Galvarino Gallardo, Presidente entonces de la Corte Suprema.

Una tarde volvía don Galvarino de cobrar ciento cuarenta pesos, y al hacerle entrega del dinero a Alcorta, éste, después de contarlos, como notara que faltaban veinticinco centavos, se los reclamó.

—Veintegasté en carro le contestó don Galvarino, y los otros cinco... se volaron... ¡quién sabe dónde han quedado enreda-

dos...! talvez me lo darían de menos...

Y como se encaminara al interior del edificio, Alcorta le advirtió que él repondría de su bolsillo los cinco centavos.

—¡Pero, hombre, no sea tregado! exclamó don Galvarino enojado.

—No lo hago por molestár, le replicó más enojado aún Alcorta, sino porque en mis libros no pue-

do aparecer con cinco centavos, ni con uno, gastados sin que se sepa en qué, y la contabilidad de esta Empresa la llevo en debida forma y o... entréguesela a otro.

¡Qué holgada sería la situación de Chile si sus administradores fueran como Alcorta!

Pero, don Juan Luis ha preferido colocar a un Zamorano en toda oficina en que haya dinero...

Los escándalos de la Inspección de Casas de Préstamos

Las acusaciones de don Francisco Huneeus. — La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional acuerda investigar la acción del señor Roa — El señor Orrego Luco desechó las acusaciones sin conocerlas — El informe del señor Valentín Magallanes — Acción de la Justicia.

Hace ya algunos días la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional nombró a algunos de sus miembros para que se impusieran de las acusaciones hechas por don Francisco Huneeus en contra del actual Inspector de Casas de Préstamos, señor Federico Roa Urzúa.

Como se sabe el señor Huneeus llevó su denuncia primero al gobierno cuando era ministro de Justicia don Luis Orrego Luco. El señor Orrego Luco, siguiendo una costumbre muy generalizada entre nosotros, sin ni siquiera imponerse de las acusaciones, declaró que no había motivos para iniciar una investigación.

El señor Roa, al igual que Zamorano que cuenta incondicionalmente con el apoyo del Excmo. señor Sanfuentes, pidió para la acusación a la justicia ordinaria. Hasta ahora no se ha esclarecido nada.

Por fortuna llegó al Ministe-

rio el señor Pablo Ramírez y este caballero nombró a don Valentín Magallanes, director de contabilidad, para que investigara la conducta y procederes del señor Roa.

El informe del señor Magallanes, pone de manifiesto toda la verdad de las acusaciones del señor Huneeus.

El señor Ministro ha debido imponerse ya del informe; y según le expresó a la comisión de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional lo entregará a la justicia en cuanto le sea posible.

Además el señor Ministro agregó que estaba dispuesto a poner remedio al mal, costara lo que costara y fueran cuales fueran las personas que protegen al señor Roa.

Podemos adelantar que en esta circunstancia se presentará un hecho análogo al del señor Zamorano, pues S. E. es decidido sostenedor de Roa Urzúa.

INTRIGAS POLÍTICAS

TAMBIÉN LOS RADICALES DIVIDIDOS POR LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA.—LA VIDA QUE PERO EL PRESIDENTE Y LOS PARLAMENTARIOS ESTÁN MUY OCUPADOS. —ZAMORANO O TRUCCO?

Empezan ya a repercutir en el Partido Radical, las mismas divisiones que últimamente se han producido en el Liberal Doctrinario, al margen de las ambiciones presidenciales y del interés que tienen ciertos defensores de la tendencia aristocrática para que la próxima convención no sea amplia y no pueda salir de ella, (según el reaccionario deseo de don Manuel Rivas Vicuña), un candidato que no sea aristócrata o de ideas avanzadas que se acerquen a los radicales; entre éstos últimos, como decimos al principio, los liberales aristócratas empiezan también a intrigar y parece que con probabilidad de éxito, aunque por ahora el resultado no haya salido a la luz pública.

A este respecto, hemos conversado con un condejo parlamentario: —La verdad—nos ha dicho—es que las ambiciones presidenciales quieren traer también a nuestro partido a la división. Admírense Uds. ya se sienten a algunos diputados radicales de propiciar de antemano la candidatura presidencial de un liberal des-

teñado, porque no creen oportuna la designación de un hombre valiente, reformista y doctrinario, que se acerque a nuestro programa y a las corrientes democráticas modernas, según dicen, porque sería muy resistido por los conservadores.

Esto es absurdo, es ridículo, el país más que nunca necesitará y necesita ahora, en la Presidencia de la República a un hombre enérgico, que sea capaz de iniciar con audacia y sin contemplaciones, la reforma desde sus cimientos del ruin edificio de nuestro sistema oligárquico y clerical, que no da garantías ni a los ideales doctrinarios, ni a los intereses populares, cada vez más dejados de mano por el Gobierno, que contempla impasible cómo la vida sufre gracias a la explotación de los intermediarios, tolerada únicamente por las autoridades.

—¿Y el Partido Radical, por qué no hace nada?

—Por cobardía, por debilidad; hay que iniciar una campaña para que en la próxima convención se deje bien en claro que del norte al sur de

la República los radicales quieren que quede bien en claro que los ideales doctrinarios, democráticos y reformistas del partido valen más que todo, más que el Gobierno mismo.

La atmósfera pesada de la Moneda nos está haciendo mucho mal.

En estos últimos días, numerosos obreros han desfilado por las calles de Santiago, y han hecho público el clamor cada vez más grande que se levanta en contra del alza increíble, sin precedentes y sin justificación, de los artículos de primera necesidad. ¿Qué hace el Gobierno, entre tanto? ¿Qué hace S. E. el Presidente de la República? ¿Qué hace la Alianza? ¿Qué hace la Coalición? Si no fuera por el derecho y el torpe y cobarde de la enorme fuerza pública, armada de carabinas que se luce fanfarroneando por toda la ciudad, creeríamos que el Presidente, que los Ministros y que los congresales, que todos se habían muerto de miedo... lo que quizás sería lo mejor. Pero no; están muy ocupados. No hay que perturbarlos, no se puede quitarles el tiempo, el hambre del pueblo importa poco. S. E. enreda los hilos de la madeja política y administrativa, defendiendo al señor Zamorano, al que quiere echar de los ferrocarriles el Director señor Trucco, que ha acumulado graves cargos en su contra. La Coalición ayuda al Presidente en esta defensa injusta y la Alianza Liberal, ¡la famosa Alianza Liberal! apenas se defiende de la actitud de S. E., buscando lentamente una solución tranquila, es decir, una nueva componenda...

En el Senado continúa discutiéndose el proyecto sobre instrucción primaria obligatoria, que con tanto entusiasmo activa el joven Ministro de Instrucción don Pablo Ramírez.

La discusión va a paso de carreta, como todo en este país, que por ironía seguramente alguien llamó «Los Estados Unidos del Sur». Los señores senadores liberales, antes de preocuparse de la necesidad urgente que hay de que el pueblo se instruya cuanto antes, han querido demostrar con criterio egoísta de que no es cierto que ellos no se preocuparon hace años de este problema.

Con valentía el senador don Arturo Alessandri ha empezado a terciar en el debate, haciendo ver con elocuencia que en realidad no hay ninguna causa, sería que se oponga a esta ley, que vendrá a asegurar el futuro de Chile con sus hijos cultos e instruidos.

A pesar de todo, quizás si la ley no se aprueba. Primero está la ley política, la politiquería digamos mejor.

Imprenta "NUMEN"

San Diego, 1190

Oficina: Huérfanos, 1235 (F)

Se encarga de todo trabajo concerniente al ramo.

Prefiérase Ud.

Le ahorrará tiempo y dinero, y contribuirá al mantenimiento de una gran obra de bien social.

Garantizamos puntualidad y esmero en nuestros trabajos.

De Henry George

Peligros políticos

Estudio escrito a fines del siglo pasado y que para nosotros es de palpante actualidad, pues da, en parte, la clave de nuestra desorganización

La República americana es hoy día la avanzada de la civilización moderna. De todos los grandes pueblos de la familia europea, ese pueblo es el más homogéneo, el más activo y el más asimilativo. Su programa de inteligencia y comodidades es el más noble; han adquirido plenamente los modernos adelantos industriales que son los más pronto en utilizar el descubrimiento y la invención; sus instituciones políticas están más de acuerdo con las ideas modernas, su posición les exime de los peligros y dificultades que asedian a las naciones europeas, y una vasta extensión de tierras deshabitadas les da sitio para ensancharse.

A razón del aumento así continuado, el pueblo americano que habie inglés llegará a contar, dentro de un siglo, cien millones—población tan numerosa como la que poseía el Gobierno de Roma en su más glorioso día—A la mitad del siglo siguiente—Época en que los niños ahora nacidos podrán vivir—contará más habitantes que la actual población de Europa, y, al acabar el siglo, casi la población que, al comienzo de éste, tenía la misma tierra.

Pero el aumento de poder es más rápido que el aumento de población, y continúa en progresión acelerada. El descubrimiento y la invención estimulan el descubrimiento y la invención; y sólo cuando consideramos que el progreso industrial de los últimos cincuenta años promete palidecer ante las hazañas de los siguientes, podemos imaginar vagamente el futuro que parece abierto ante el pueblo americano. El centro de la riqueza, del arte, del lujo y de la instrucción debe pasar a este lado del Atlántico antes que el centro de la población. Parece como si este continente hubiese sido reservado—después de estar separado del resto del mundo por espacio de varios siglos—como el campo en que floreciera libremente la civilización europea. Y por la misma razón de que este mismo desarrollo es tan rápido y este progreso tan veloz, por la misma razón de que todas las tendencias de la civilización moderna se afirman más viva y vigorosamente que en cualquier otra parte, los problemas que la civilización moderna plantea se presentarán en toda su plenitud y exigirán más imperiosamente resolverse o combatirse.

Difícil es para cualquiera abandonar la historia del pasado para pensar en la grandeza incomparable prometida por el rápido desarrollo de los Estados Unidos, sin algo de miedo, algo de ese sentimiento que inspira a Annals de Exipto a romper su alianza con el própero Polícrates, porque los "dioses no permiten a los mortales tal prosperidad". Al menos podemos estar seguros de esto: la rapidez de nuestro desarrollo trae peligros que de solo podemos preservarnos con inteligencia penetrante y adhesión patriótica.

Hay un hecho sugestivo que debe impresionar a cualquiera que reflexiona sobre la historia de las otras pasadas y de las anteriores civilizaciones. Las naciones grandes, ricas y poderosas siempre han perdido su libertad, sólo en la comunidad de los pobres, pobres y aliados se ha conservado la libertad. Tan cierto es

esto, que los pueblos siempre han cantado que la libertad ama las rocas y las montañas, que retrocede ante la riqueza, el poder y el esplendor, las ciudades populosas y el bullicio de los mercados. Tan cierto es esto, que los historiadores filosóficos han buscado en la abundancia de recursos materiales las causas de la corrupción y esclavitud de los pueblos.

La libertad es natural. Las percepciones primitivas son las de los derechos iguales de los ciudadanos y la organización política siempre atraída de esta base. Cuando el desarrollo social continúa, es cuando vemos al poder concentrarse y las instituciones basadas en la igualdad de derechos pasar a ser instituciones que hacen a los muchos esclavos de los pocos. Veamos cómo sucede esto. En todas las instituciones que incluyen el amurallamiento del poder gobernante, hay, junto con el desarrollo social, una tendencia a la exaltación de sus funciones y a la centralización de su poder, y en las más vigorosas de éstas, instituciones una tendencia a la absorción del poder de los demás. Así la tendencia del desarrollo social es hacer del gobierno la ocupación de una clase especial. Y cuando el número aumenta y el poder y la importancia de cada uno se hace menor si se le compara con el de todos, el Gobierno tiende a prescindir del escrutinio y dirección de las masas. El jefe de un puñado de guerreros o la primera autoridad de un pueblo pequeño sólo pueden mandar o gobernar por el consentimiento común, y cualquier súbito perjudicado puede fácilmente apelar a sus compañeros. Pero cuando la tribu se convierte en una nación y el pueblo aumenta hasta ser una ciudad populosa, el poder del jefe, sin adición formal, se hace prácticamente mucho mayor. Porque con el aumento de individuos el escrutinio de sus actos se hace más difícil, es más trabajo apelar a ellos con éxito y el poder agregado que dirige se hace irresistible contra los individuos. Y gradualmente, cuando el poder se concentra así, pierden las ideas primitivas y el hábito de pensar se extiende, por lo que concierne a las masas, empleado en servicio de sus gobernantes.

Así, el simple desarrollo de la asociación implica el peligro de la conversión gradual del Gobierno en algo independiente del pueblo y superior a él, y el gradual secuestro de su poder por una clase gobernante, aunque no sea necesariamente una clase caracterizada por títulos personales y por estado hereditario, porque, como enseña la historia, los títulos personales y el estado hereditario no acompañan a la concentración del poder, sino que la siguen. Los mismos métodos que en una ciudad pequeña donde cada cual conoce a su vecino y donde los dueños de los intereses comunes están a la vista de todos, ponen a los ciudadanos en condiciones de gobernar libremente, pueden, en una gran ciudad, como hemos visto en muchos casos, facilitar a un círculo organizado el apoderarse del gobierno y conservarlo. Así también, como vemos en el Congreso y en la legislatura de nuestro Estado, el desarrollo del país y el mayor número de intereses hacen menor la proporción

de los votos de un representante a quien sus constituyentes conocen o tratan de conocer. Y así también, los departamentos ejecutivos y judiciales tienden constantemente a prescindir del escrutinio del pueblo.

Mas a los cambios producidos por el desarrollo se agregan entre nosotros los cambios efectuados por los métodos industriales perfeccionados. La tendencia del vapor y de la maquinaria es a la disipación del trabajo, a la concentración de la riqueza, y del poder. Los trabajadores van agrupándose por cientos y miles en el empleo de simples individuos y firmas; pequeños tenderos y comerciantes convirtiéndose en escribitos y comisionistas de grandes casas de comercio; ya tenemos sociedades por acciones cuyos rentas exceden a las de los mayores Estados. Y con esta concentración crece la facilidad de combinación entre estos grandes intereses comerciales. Qué fácilmente se combinan las Compañías de Ferrocarriles, los especuladores de carbón y hasta los manufactureros de mecha, para regular los precios o para servirse del poder del Gobierno! Todas las ramas de la industria tienden a la formación de sociedades contra las que el individuo es impotente y que sirven su poder sobre el Gobierno con tal que puedan servir a sus intereses.

No sólo positiva, sino negativamente, las grandes agregaciones de riquezas, individuos o en corporación, tienden a corromper el Gobierno y a quitarle el freno de las masas y del pueblo. "Nada es más temible que un millón de duros, a no ser dos millones". La gran riqueza siempre sostiene al partido que está en el poder, por corrompido que sea. Nunca se esfuerza por la reforma, porque instintivamente teme el cambio. Nunca lucha contra el mal gobierno. Cuando se ve amenazado por los poderes políticos, no se agita ni apela al pueblo; lo soborna. De esta manera, así como por la intervención directa, la riqueza acumulada corrompe al Gobierno y contribuye a hacer de la política un comercio. Nuestras corporaciones organizadas, legislativa y parlamentaria, tanto cuentan con los temores como con las esperanzas de los intereses de dinero. Cuando el "oficio" anda malo, su recurso es promulgar un proyecto de ley que alguna sociedad de dinero pague por anual. Así también estos grandes intereses de dinero rellenan los fondos políticos con el pretexto de ser fieles al partido de los que están en el poder, no de otro modo que las Compañías de ferrocarriles dejan el paso libre al presidente Arturo cuando va a la Florida a pasar.

Cuanto más corrompido es un Gobierno, más fácilmente puede servirse de él la riqueza. Donde la legislación tiene que venderse, el rico hace la ley; donde la justicia puede comprarse, el rico domina en la corte. Y si, por esta razón, la gran riqueza no prefiere en absoluto el Gobierno corrompido al Gobierno puro, no deja de convertirse en una influencia corruptora. Una comunidad compuesta de hombres muy ricos y hombres muy pobres, fácilmente se convierte en una presa para que cualquiera pueda

apoderarse del poder. Los muy pobres no tienen fuerza e inteligencia suficientes para resistir, el muy rico está demasiado comprometido.

La creación en los Estados Unidos de monstruosas fortunas, la acumulación de enormes riquezas en manos de corporaciones, implica necesariamente, por parte del pueblo, la pérdida de autoridad gubernamental. Puede subsistir la forma democrática; pero tanta tiranía y tan mal gobierno puede existir bajo las formas democráticas como bajo cualquier otra; y, en realidad, conducen más fácilmente a la tiranía y al mal gobierno. Las formas importan poco. Los romanos expulsaron a sus reyes y continuaron aborreciendo hasta el nombre de rey. Pero con el nombre de Césares y Emperadores, que al principio significaba lo que nuestra "Jobaba" (Boss), se humillaron ante tiranos más absolutos que los reyes. Con el popular nombre de "Jobabos", nosotros hemos creado ya Césares políticos en las Municipalidades y Estados. Si este progreso continúa, llegará tiempo en que haya una Jobaba nacional. Somos jóvenes, estamos creciento. Llegará día en que la "Jobaba de América" será para el mundo moderno lo que el César fué para el mundo romano. Al menos es cierto que el gobierno democrático más que cualquier otro, sólo puede existir donde la riqueza está distribuida con alguna igualdad; donde la gran mayoría de los ciudadanos son personalmente libres e independientes, no encadenados por su pobreza ni esclavizados por su riqueza. El hombre que depende de su amo para vivir, no es un hombre libre. Dar el sufragio a esclavos, es dar votos a sus poseedores. Que el sufragio universal aumente, en vez de disminuir, el poder político de la riqueza, lo vemos cuando los dueños de fábricas y de minas votan a sus trabajadores. La libertad de conseguir, sin auxilio del miedo ni del favor, una existencia conveniente, debe acompañar a la libertad de votar. Así, pues, sólo una sólida base puede asegurar las instituciones republicanas. ¿Cómo puede decirse que un hombre tiene una patria donde no tiene derecho a una pulgada cuadrada de terreno; donde no tiene más que sus manos; donde, iniciado por el hambre, debe pedir a su algún rico el privilegio de servirle, de ellas? Cuando proceda a votar, según principio, se ha llevado a un extremo ridículo y peligroso. He conocido elecciones que se decidían acarreado pobres desde el hospicio hasta las listas electorales. Pero esas decisiones no pueden entrar en los intereses de buen gobierno.

En todo problema político late el problema social de la distinción de las riquezas. Nuestro pueblo no reconoce esto, por lo general; y atiende a los charlatanes que se proponen curar los síntomas sin tocar a la enfermedad. "Eljamos buenos hombres para el gobierno", dicen los charlatanes. Si, realmente a los parajillos rociando sus colas de sal!

No conviene mirar los hechos frente a frente. La experiencia del gobierno popular en los Estados Unidos es indudablemente un fracaso. No es que sea un fracaso en todos

partes y en todo. Una experiencia de este género no ha de resultar un completo fracaso. Pero, hablando en general de todo el país, desde el Atlántico hasta el Pacífico, y desde los Lagos hasta el Golfo, nuestro gobierno y pueblo se ha hecho y está haciéndose más todavía gobierno de los fuertes y despreocupados.

El pueblo, como es natural, continúa votando; pero está perdiendo su poder. El dinero y la organización entran cada vez más en las elecciones. En algunas secciones la corrupción se ha hecho crónica y un gran número de votantes esperan metódicamente vender sus votos. En algunas secciones los grandes manguoneadores se ejercita en sacar los votos que quieren. En la política municipal y federal el poder de la "máquina" va en aumento. En muchos sitios se ha robustecido tanto, que el ciudadano ordinario no tiene más influencia en el gobierno bajo el que vive que la que tendría en China. Es, en realidad, no una de las clases gobernantes, sino una de las gobernadas. Accidentalmente, con disgusto, vota por "el otro hombre" o por "el otro partido"; pero, en general, para ver que sólo ha efectuado un cambio de amos con nombres distintos. Y comienza a aceptar la situación y a abandonar la política a los políticos, como el fuese algo en que no debe intervenir un hombre honrado y que se respeta.

Desenmascaremos con serenidad a una clase gobernante, o más bien a una clase de pretorianos, que hacen una ocupación: apoderarse del poder y venderlo después. El tipo del jefe de partido nuevo no es el orador o el estadista de otras épocas, sino el astuto manguoneador que sabe cómo hay que manejar a los "trabajadores", cómo hay que combinar los intereses pecuniarios, cómo hay que

conseguir el dinero y gastarlo, cómo hay que atravesar secuecos y asegurar su obediencia. La máquina de un partido está haciéndose complementaria para la máquina de otro partido, pues los políticos, como los accionistas de ferrocarriles, han descubierto que la combinación rinde más ganancias que la competencia. Así, las asociaciones de adinerados se han hecho inextinguibles y los grandes intereses pecuniarios aseguran la realización de sus fines, de cualquier modo que se hagan las elecciones. Hay Estados que están de tal modo en manos de las asociaciones y compañías, que parece como si nada, fuera de un levantamiento revolucionario del pueblo, pudiese desposeerlos. En realidad, puede dudarse de si el gobierno general de nuestra nación ha prescindiendo ya de la autoridad popular. Es cierto que el gobierno general tiene asegurada, por algún tiempo la posesión, y al menos durante algún tiempo la silla presidencial ha sido ocupada por un hombre no elegido para ella. Esto, naturalmente, se ha debido en gran parte a la perversidad del hombre que fue elegido y a la falta de principios de sus defensores. De todos modos ocurrió.

Por lo que toca a los grandes accionistas de ferrocarriles, pueden decir, para emplear la frase del más importante de ellos: "¡Condénese el pueblo!" Cuando necesitan el poder del pueblo, sobornan a los amos del pueblo. El mapa de los Estados Unidos se ilumina para que ostente Estados y territorios. Un mapa del verdadero poder político, debería ignorar las líneas que separan los Estados. Aquí debiera haber un punto muy grueso representando los dominios de Vanderbilt; los dominios de Jay Gould debían marcarse espléndidamente. En otro lugar se ilumina-

ría el Imperio de Stanford y Huntington; en otro, el nuevo Imperio de Enrique Villard; los Estados y partes de Estados que pertenecen a los dominios de la Pensilvania Central se distinguen de los que están gobernados por Baltimore y Ohio, y así sucesivamente. En nuestro Senado Nacional supónese que están representados los miembros soberanos de la Unión; pero los que están más verdaderamente representados son los reyes del ferrocarril y los grandes intereses del dinero, aunque se tolera que se sempre un asiento por amor a la gloria un agiotista de minas de Nevada o Colorado, que no sea enemigo de los poderes gobernantes. Y los tribunales, lo mismo que el Senado, están llenos de asalariados de las compañías. Un rey de ferrocarril hace de su apoderado un juez a la última moda, como un gran señor feudal acostumbraba hacer de su capellán un obispo.

No tenemos siquiera un gobierno barato. Mantengamos a una familia real; alojémosla en palacios como Versalles o Sans Souci, proveámosla de cortes y guardias, sastres y jardineros, démosle bailes más costosos que los de Vanderbilt y construyámosle yachts más hermosos que los de Jay Gould, y se gastará y se robará mucho menos que nuestro gobierno nominal del pueblo. ¡Qué noble cargo sería el de un Duque de New York, un Marqués de Filadelfia o un Conde de San Francisco, que administrase el gobierno de estas Municipalidades al cincuenta por ciento de los gastos actuales! A no ser en China, ¿dónde encontraríamos un gobernante absoluto que erigiese un monumento de extravagante vulgaridad como el nuevo Capitolio del Estado de New York? Mientras tanto, como vimos en el Parlamento que acaba de cerrarse, los benévolo ca-

balleros cuyo deseo es protegernos contra el miserable trabajo de Europa, discuten sobre la parte de botín que respectivamente les toca, sin ocuparse del contribuyente más que un pirata se ocuparía de los consignatarios de un buque capturado.

Si el pueblo comprende de sobra lo que es, y hay entre las masas mucho malestar. Mas, falta ese interés inteligente necesario para adaptar la organización política a las condiciones variables. La idea popular de reforma parece ser simplemente un cambio de hombres o un cambio de partido, no un cambio de sistemas. Niños políticos, atribúmoslos a los hombres malos o a los partidos perniciosos lo que realmente deriva de profundas causas generales. Nuestros dos grandes partidos políticos no se proponen, en realidad, más que conservar o arrebatar los cargos del otro partido. En sus extremidades están los Greenbackers (1) que, con una idea más o menos clara de lo que tienen que hacer, representan un vago disgusto social; los reformadores del servicio civil, que confían en llevar a cabo una reforma política al mismo tiempo que se apartan de la política, y los anti-monopolistas, que se proponen atar con brammante las locomotoras.

Todo esto demuestra falta de energía y gran timidez de convicciones. El gobierno no se corrompe ni escapa de las manos del pueblo por casualidad. Si realmente queremos establecer y continuar este gobierno del pueblo para el pueblo y por el pueblo, debemos prestar la más decidida atención a nuestra política; debemos prepararnos para examinar nuestras opiniones, para desechar las ideas antiguas y aceptar las nuevas. Debemos abandonar el prejuicio y hacer nuestro análisis con espíritu amplio.

CANADIAN

ES LA MARCA DEL SOMBRERO FABRICADO POR LA
FABRICA NACIONAL DE SOMBREROS

DE

Emilio Cintolessi y Cía.

Este sombrero es fabricado con pelo de conejo del país y es superior al sombrero importado

OFICINA DE VENTA: ESTADO NUM. 46 (ALTOS)

Mujer de mis cansancios

(Del libro «Noches», que aparecerá a fines de este mes.)

*Oh! yo habré de llevarte por extraños caminos
en las alas inquietas de mis versos divinos;
serás la forma etérea—visión de peregrinos—
que como la otra estrella marcarás los Destinos.*

*Serán tus ojos negros arroyos cristalinos
que curarán las llagas de los cuerpos esotricos,
y en los labios exhalados, exprimidos, caninos,
pondrán fiebres venustas y deseos de vinos...*

*Mujer de mis cansancios que hoy risueña me miras,
mi espíritu es voluta que sube haciendo espiras
para envolverte en reles de ilusión y mentiras...*

*Oh! tú, mi pecadora que ya hastiada suspiras
y en mi cuerpo adivinas carne para tus iras,
yo soy como la llama que en la penumbra espira!*

JOAQUÍN CIFUENTES

Oyendo conversar a don Cornelio Saavedra

La situación es insostenible.—El pueblo debe hacerse respetar.—Un cuerpo con dos cabezas no puede marchar bien.—La inmoralidad reina en todos los medios.—El próximo Presidente deberá afrontar una situación difícilísima.

Un momento de expectación en la sala, en una puerta de la derecha ha aparecido la héculea figura de don Cornelio Saavedra. Montó miró a todos lados y se dirige a un caballero de hirsutas patillas:

—¿Qué lo trae por aquí mi querido amigo doctor?

—El deseo de hablar con Pablo Ramirez.

—Sus conversaciones con los ministros tienen siempre un objeto ¿qué viene persiguiendo ahora?

Se ha sentado en una silla junto al señor de las negras patillas. La escena se desarrolla en la antecala de S. E. mientras se celebra una reunión del Consejo de Estado.

Después de un momento, el doctor contesta:

—Como siempre vengo persiguiendo una olla podrida pero por el momento no podré decirle la cual.

Un estado de silencio en el cual el señor Saavedra continúa mirando alrededor de la sala en la que hay varias personas de diversas categorías y aspectos, después, como quien sigue el hilo de pensamientos muy anteriores el señor Saavedra pregunta:

—¿Ud. sabrá si hay o no huelga general mañana. Ud. es el promotor de la mayoría.

Estrepitoso risa del doctor.

—No, hombre, yo no promuevo nada. Los trabajadores piden solo medidas de estricta justicia y tienen directores salidos de su propio seno.

—No, amigo, la justicia de lo que pide el pueblo pero creo que no tiene verdaderos directores. No se comprende de otro modo

que no haya sabido hacerse respetar.

—Lo que hay es que el pueblo chileno se ha pintado como el mejor de los pueblos en tanto que nuestros gobernantes han demostrado ser los más ineptos; exclamó el doctor.

—El hambre va a arreciar, continuó el señor Saavedra haciendo caso omiso de la exclamación del doctor y el pueblo debe prepararse para hacerse respetar.

De su lado están la justicia y la fuerza. Ya no debe esperarse nada de los políticos; la corrupción es demasiado general y lo ha invadido todo. Por otra parte, mientras en el país existan dos cabezas, una aquí y otra en el parlamento no podrá existir un gobierno capaz de aportar la más difícil de las situaciones que se hayan presentado.

—El parlamento es un soviet incapaz de producir otra cosa que chistes; hizo notar el doctor.

—Por eso creo que el pueblo debe ser enérgico y que los jefes deben prepararse a imponer su voluntad. El miedo es el único cauterio capaz de terminar con la llama infesta de nuestra inmoralidad, de la venalidad gubernativa. Siguió diciendo el señor Saavedra en tono casi apocalíptico.

Nueva pausa, a fin de contemplar a los asistentes y después agregó:

—Este presidente se irá sin hacer nada y el que llegue tendrá que afrontar los más graves problemas. Creo que no hay nadie capaz de ser presidente en el próximo período; terminó diciendo el señor Saavedra.

Un largo rato de silencio en el que en la fisonomía del señor Saavedra se retrataban negras expresiones. El efecto de la revolución social transformaba en meditabundo a uno de nuestros más empedernidos vividores.

Sin agregar más, y después de lanzar un suspiro y encogerse de hombros como quien desea rechazar tristes presentimientos, don Cornelio Saavedra, corpulento y ya risueño, se levantó y

salió por la misma puerta de la izquierda.

Todos nuestros dirigentes, todos los que lo han sido, cuando hablan con franqueza opinan como el señor Saavedra. ¿Por qué no ponen entonces remedio al mal? Sencillamente porque están cogidos por el engranaje de la politiquería entre cuyos dientes se destrozarán ellos y con ellos el país.

Nuestra Encuesta

Numerosas han sido las comunicaciones que de todas partes hemos recibido, respondiendo a la encuesta sobre "cambio de nombre," abierta en el número antepasado de este semanario, y que obedecía a nuestro deseo de satisfacer a algunos lectores que se manifestaban contrarios al nombre "Numen" que actualmente lleva este periódico, en la imposibilidad de publicar la totalidad de las cartas recibidas, nos conformamos con dar a la publicidad aquellas que nos han parecido mejor fundadas.

Hélas aquí:

May Señor mío:

Sigo con interés atento la labor de su simpática manutención al cual me siento identificado en un todo.

En el número correspondiente al 12 del corriente me ha llamado grandemente la atención "Qué nombre le gusta", encuesta abierta por el semanario para que el público acuerde el título que llevará en el futuro.

El que suscribe, señor Director, no desea con la presente dar un nuevo nombre, ya que le parece que el que lleva está muy bien puesto.

Yo desearía señalar, que esos lectores que han manifestado que el nombre de "Numen" no es apropiado, que basaran su opinión en razones escritas, pues si es muy fácil, lanzar una opinión descabellada, no es tanto poderla sostener.

No creo Ud. que los que tal opinión manifestaron están faltos de ánimo?

Porque francamente, yo voy en su semanario una publicación, a más de sociológica, esencialmente intelectual y por tal motivo, el título le encadara como anillo en el dedo.

Además no creo en la fuerza del número, cuando este se compone de la masa del pueblo y por lo mismo es fácil predecir que la encuesta no reportará ningún beneficio al título del semanario. Esto sin tomar en cuenta que, los verdaderos lectores de "Numen" (que no hay que confundir con los que se preocupan de cosas tan baladí como las de un título) lo mismo lo leeremos con el de "Numen", que si mañana le ponen "Rompe-Cabezas" que es quizás, el título que merecería llevar para servir de símbolo delante de tantos cerebros inútiles que pueblan la Humanidad.

Lo que vale de una publicación, de un semanario, no es el título; es el fondo de sus artículos, son los problemas que estudia, son las cuestiones e ideas que analiza. Así que por lo que he dicho dicho y mucho más que me callo, para mejor ocasión, yo le ruego Sr. Director que si gan adelante con las ideas expuestas en su semanario, con la seguridad que de seguir por este camino, la gente que lo lee y siente estará siempre a su lado, sin preocuparse de cambiar títulos que a nada conducen.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme de Ud. muy atto, y S. S.

JUAN FORNER
Casilla 561.—Santiago

May Señores míos:

Estimo que un cambio de nombre al periódico Numen que Uds. dirigen, a más de no tener objeto, redundaría en perjuicio

de Uds. mismos, ya que al periódico se le conoce y empieza a estimarse según el nombre actual.

D. SEPULVEDA

Señores directores:
Creo que harían mal en cambiar nombre a "Numen", que desde su principio hemos leído con interés y que tiene ya su prestigio adquirido, como el genuino portavoz de los ideales modernos y de la juventud.

FEDERADO.—Valparaíso

Srs. Directores:

Según mi opinión, el nombre que debe llevar dicho diario, que dirá las verdades de los que a nosotros verdaderamente nos pasa, son los siguientes: La Verdad El Saca Pica.

Saluda a Ud.

Un Obreiro

Acercas de la encuesta abierta por la dirección de este periódico para determinar el nombre que "Numen" llevará en el sucesivo, hemos recibido numerosas cartas, entre las cuales publicamos las siguientes:

May Señores nuestros:
El semanario del evangelista Juan y del apóstol Santiago debería titularse "Sinceridad".

Esta palabra informa toda la obra de la gente joven.

"Sinceridad" se titula el libro del señor Venegas que todos deben conocer.

G. LEZANA C.

En consecuencia, el escrutinio quedará en la siguiente forma:

| | |
|--------------|-----------|
| Por "Numen" | 213 votos |
| "Sinceridad" | 118 votos |
| "Igualdad" | 116 votos |
| "La Reforma" | 85 votos |
| "La Acción" | 85 votos |
| "La Tribuna" | 84 votos |
| "La Verdad" | 72 votos |
| "Saca-pica" | 62 votos |
| "Chanteclet" | 52 votos |

Han llegado también a nuestra casilla más de CUATROCIENTOS SESENTA cartas en que se nos proponen, en cada una, nombres diferentes de ellos daremos unos cuantos, los que creemos más adecuados. Son los siguientes:

El Luchador, La Evolución, El Ideal, La Razón, El Paladín, La Vanguardia, El Combate, El Clarín, La Voz del Pueblo, El Gallo, Canta Claro, Regeneración, La Rebelión, El Proletario, El Azote, La Linterna, etc. etc.

En vista de que la mayoría de cuantos han respondido a nuestra encuesta prefieren el nombre "Numen" que lleva nuestro periódico en la actualidad, recibiremos correspondencia sólo hasta el 31 del presente mes, quedando en esa fecha, cerrada nuestra encuesta.

PAGINA TEATRAL

El teatro español en Nueva York.

Todas cuantas tentativas se han hecho hasta la fecha por implantar en Nueva York el teatro español, difícilmente, han fracasado. Nada falta, para estos nobilísimos propósitos, hombres de voluntad enérgica y constantes que, además de buscar un resultado remunerador de los esfuerzos que hagan, estén inspirados en un verdadero amor al idioma y al arte español.

Hoy parece que ya se han vencido todas las dificultades, y la zarzuela española deja oír sus aires inspiradísimo en uno de los mejores teatros de Nueva York.

Indudablemente, la música española ha de tener en ese país un éxito extraordinario. La abona una ilimitada serie de obras que tienen números que exteriorizan el alma española con genial exactitud.

La música del viejo solar patrio tiene, entre otros bellos cualidades, que es absolutamente democrática. Chueca, Chupí, Caballero, Bretón y Valverde (padre e hijo), han pintado los sentimientos del pueblo con una naturalidad, con una sencillez y con una inspiración tan absolutamente españolas, que hacen de nuestra música algo especial en el mundo del arte. La gracia de los números cómicos, los aires melancólicos y chispeantes y los dotes de poética sentimentalidad son tan acabados, tan perfectos en cuanto a técnica, que bien podemos decir que "La Verbena de la Paloma", "Aguá, azucarillos y aguardientes", "La Revoltosa", "La Gran Vía", etc., poseen temas musicales inexplotados en los demás países. España, siendo absolutamente bella y pudiendo llegar a todos los espolios artísticos, es distinta, y no menos hermosa que la música alemana, francesa, italiana y vienesa. Sobre todas tiene la particularidad de ser ampliamente comprensiva, pues, inspirada en los sentimientos, emociona al espectador con aquella sencillez con que retrataron el alma de la edad media los geniales autores de nuestra inimitable novela picaresca.

Otros autores, ya algo más remotos, han dado al arte musical obras de intensidad dramática e instrumental de soberana inspiración, en las cuales hay números como la sobria aria de "La Tempestad", el soso de baritoneo de la misma obra, las alegrías de "La Bruja", la gran alegría del concertante de "La Guerra Santa", el sabor netamente español de "Marina" y el "Milagro de la Virgen", y todo el repertorio clásico, riquísimo en matices que abarcan el alma de la raza y ponen en el ambiente nuestro espíritu.

Más modernamente, el maestro Vilela ha sido soberano aliento que dejaron joyas como "Bohemios" y "Marina", cuya música dúctil, absolutamente maleable, se pliega al espíritu produciendo una extremada sensación de arte. Lleó y Calleja han adaptado también al alma nacional la ligereza de los aires franceses de muscadillo, y en ese sentido, tenemos un número de revistas tan vistosas y alegres, que son espléndidos números de color.

Ocupan lugar preeminente en la música española un compositor tan

grande como Serrano, cuyos aires levantinos, completamente originales, pueden formar una escuela que nada tiene que envidiarle a la que han popularizado en el mundo los maestros vieneses, "El Carro del Sol", "La Infanta de los Búcles de Oro", "Moros y Cristianos", "La Casta Blanca", la maravillosa "Canción del óvodo", la inmensa farsa de "Alma de Dios" y otras muchas obras, tienen un sello tan originalísimo y es una música tan inspirada, que ha de gustar a los neoyorquinos indolentemente.

A esa misma escuela, aunque no con un carácter tan árabe, pertenece el maestro Panella, cuyos últimos éxitos en la Corte de España han revelado que se trata de un autor genial.

Pasamos por alto músicos tan completos como Peiró, del Toro, etc., que han contribuido a que la zarzuela española tenga tragedias como "Carceleras", aires regionales como los de "El señor Joaquín", coros tan inmensos como el de "La Viejeita", canciones tan elegiacas como la de "Juegos Malabares". Es decir, hay un repertorio amplio, completísimo, que daría abasto para efectos, en Nueva York, estrenos semanales durante algunos años. Se trata de obras magníficas, que tendrán éxito allá donde se representen.

El gran vaso Usandizaga también ha dejado la bella página musical de "Golondrinas", obra que basta para hacer una reputación musical.

En atención a los breves y sonoros antecedentes expuestos, es de esperar que no solamente la colonia española e hispano-americana, sino que también el pueblo neoyorquino, asistirá a las representaciones españolas. Nosotros tenemos la seguridad de que, si se consigue que los estadounidenses asistan unas noches a las representaciones españolas, han de ser ellos mismos los primeros que proclamen las excelencias de nuestro arte musical, tan justamente amado por nosotros, como absolutamente desconocido para el resto del mundo.

Y, ciertamente, no ha de influir poco la música española para que España quede totalmente rehabilitada artísticamente, hoy que sus pintores y literatos llenan con su genial maestría los ámbitos de ambos continentes.

La Compañía Dramática Francesa.

No siempre la réclame hecha anticipadamente a una compañía corresponde al éxito que ella misma puede obtener. Las últimas crónicas recibidas de Río Janeiro hablan unánimemente del triunfo alcanzado por Henry Burguet, por Germaine Dermoz y por el conjunto excelente de actores y actrices que han actuado en el Municipal de esa ciudad.

Publicamos a continuación una crítica de la prensa de Río Janeiro:

"Rinde sus últimas jornadas la compañía dramática francesa que actuó en el Teatro Municipal, y cuan-

do termine por completo sus tareas, creemos que artistas y empresarios marcharán satisfechos del buen resultado obtenido tanto como complacido ha de quedar el público de la labor por ellos realizada. Desde la primera función hasta el presente, la temporada se ha desarrollado entre una serie de éxitos capaces de dar satisfiechos aún a los más exigentes en materia de arte. La buena fama de que los artistas venían precedidos y la reputación de su director, el señor Henry Burguet, considerado como uno de los actores más activos e inteligentes y capaces que nos han visitado, se ha impuesto a nuestro público por demás verídica e impresionista. De esta exquisita tempora-

no Formá, y a los demás artistas que forman un conjunto que difícilmente volveremos a oír en el Municipal".



Germaine Dermoz,
Primera actriz.



Henry Burguet,
Director de la Compañía.

La compañía francesa, según cuanto hemos averiguado, está actualmente en Córdoba; a fines de mes estará en Mendoza, para hacer el viaje por cordillera.

La empresa del Municipal piensa traerla junto con la compañía de bailar rusos que hemos anunciado anteriormente.

Asista Ud. a los desfiles pro Instrucción Laica, patrocinados por la Federación de Estudiantes de Chile.

NUMEN se vende en la Librería Andaluza, San Pablo 1139

Casa Francesa

ESPECIALIDAD EN ROPA

Confecionada para Caballeros, Jóvenes y Niños

Grandes departamentos con todos los artículos necesarios para hombres:

Camisería, Sombrerería, Calzado,
Guantes, Bastones, Maletería
Perfumería, Etc.

PAGINA OBRERA

LA SEMANA OBRERA

Mackay y Gomiz.—

Estos capitalistas han mantenido un vivo conflicto durante un año con sus obreros.

Se trata de un par de obreros, en la menor conmemoración por los obreros y obreras que explotan en el más lato sentido de la palabra.

Allí hay operarios que ganan un jornal de un peso y veinte centavos a día por doce horas de trabajo.

Estos explotadores—escocés el uno y catalán el otro—pertenece a esa casta de gringos despreciables que vienen a Chile a hacer la América, sin otra ambición que la de completar pronto la gabela para volver a Europa a darse una vida de esbiristas.

Bajo la presión formidable de la solidaridad obrera, estos burgueses van a ceder. Han aceptado una revisión en los salarios irrisorios que ganan sus obreros, y han declarado que reconocen la Federación Obrera de Chile, en cuyas filas figuran sus explotados.

Pero han debido ser presionados también por el Gobierno para que cedan. Sobre todo para que reconozcan el derecho de huelga, que negaban rotundamente, argumentando la libertad de la industria, como si la libertad de la industria obligara a los obreros a dejarse como vivos.

El otro gringo.—

Pero el más empujado en negar a los trabajadores el derecho a la huelga, fué el otro gringo. Enrique Wugler, dueño de una fábrica de acolchados, y famoso por su avaricia y su despotismo.

Los obreros de esta fábrica decidieron federarse, y así lo hicieron. El patrón lo supo y despidió a dos de ellos por este crimen. Reclamaron los otros y los despidió a todos. Intervino el Intendente, lo llamó a su oficina, fué desatendido por el industrial. Es decir, fué desautorizado el funcionario por el fabricante. Este sostuvo que en los asuntos de su fábrica no debía intervenir ni el Intendente, ni el Ministro, ni el Presidente, ni el Papa...

El no quería que sus obreros se asociaran; así se lo había manifestado a ellos, pero éstos le desobedecieron, y en castigo de tal desobediencia los puso en la calle.

El no tenía nada que ver con derechos de coacción obrera, con intervención del estado en los conflictos entre capital y trabajo, ni con derechos a la huelga, ni con derechos a la huelga. Él era dueño de su fábrica, y procedía en ella según su real saber y entender...

Por la pertinacia de este fabricante troglodita, que vive encerrado en su fábrica como en una fortaleza, el conflicto estuvo a punto de degenerar en tragedia; pero se resolvió al fin. El burgués feudalista reconoció el derecho de asociarse y... no alcanzó a llegar la sangre al río...

El filántropo.—

También ha estallado la huelga en la fábrica de filántropos.

Este filántropo es don Benjamín Tallman, dueño de la fábrica de cigarrillos "La Intimidad", y entusiasta partidario de las artes del moquete y del costalazo.

Don Benjamín Tallman es una gran personalidad en los deportes. Favorece minuciosamente a los boxeadores. Les da copas, medallas y otras

presas más o menos costosas y más o menos salvajes. Les proporciona un Gimnasio "a la europea". Les organiza baquetos, conciertos, comidas y cuchiandas. Tiene una corte de adoradores de puños recios y de cerebro obtuso a quienes obsequia espléndidamente...

Pero entretanto, a sus obreros, a los que le han amasado el millón y medio que tiene, los trata como se trata a los parientes pobres. A pan y agua. Les paga \$ 2.75 por el ciento de cigarrillos, lo que significa que los mejores se hacen un salario de \$ 5.50 al día, y hay que agregar que los trata con un poquito de menos consideración que a los artistas del puñete, que son sus ídolos.

Origen y desarrollo de una organización.—Respondiendo a críticas detractoras.

La Federación Obrera de Chile tuvo su génesis en la más grande huelga ocurrida en el país: la huelga ferroviaria de 1907. Este gran movimiento obrero, al ser culminado por el éxito, dejó implantado el pago de los salarios a razón de 16 pesetas cuando el cambio fluctuaba entre 8 y 9 d. Y dejó también unidos, y en firme cohesión, a todos los obreros ferroviarios que llevaron a cabo tan magno movimiento.

Esta cohesión, nacida de la lucha de 1907, fué la precursora de la organización que, con el título de Gran

Federación Obrera de Chile, se cimentó dos años después, en 1909. La palabra Gran, que precede al título de esta organización, corresponde a la grandiosidad de su génesis, y significa también un augurio de su fuerza futura, y un a modo de programa integralista que se trazarán sus fundadores, que aspiraban a la total organización de los trabajadores chilenos.

Y ya se ve que su visión profética no era una vana quimera cuando contemplamos el colosal conglomerado obrero que se cobija hoy bajo sus banderas, formado por 75 Consejos Federales, establecidos de norte a sur del país, con un total como de 50 mil asociados, y cuyos movimientos reivindicatorios vienen a menudo orlados por los laureles del triunfo.

Este poderoso organismo obrero, introducido dentro de la ciudadanía del Estado como el caballo de Troya de la epopeya griega—teniendo en sus manos la llave de las comunicaciones ferroviarias—ha estado siempre en actividad; sus treugas sólo han sido la preparación de nuevas luchas. No ha exhibido banderas rojas, ni expuesto programas de subversión del orden público; pero su enseña fué y es siempre la emancipación del proletariado nacional mediante su elevación moral, y el mejoramiento de sus condiciones de labor y salarios exigidos del elemento patronal por sus Consejos Federales, y usando como fuerza imponente, la huelga después de la petición. El apoyo mutuo y la solidaridad son el complemento de su construcción social.

En el último tiempo la industria fabril y comercial, haciendo surgir fábricas y otros establecimientos de labor, ha creado grandes núcleos obreros que la Federación ha conseguido organizar en Consejos Federales, me-

dante la propaganda y dirección de sus corifeos o presidentes de la Junta Ejecutiva. Todo esto hecho sin tumultuosas agitaciones, ni enconadas rebellías, porque estos núcleos sociales han quedado compuestos por gente pacífica y muy de trabajo, sin otras aspiraciones, por ahora, que la socialización de sus esfuerzos individuales en pro de su emancipación y cultura.

Pero, no obstante esta desmentada de impulsos demagógicos, la Federación Obrera, siguiendo la natural evolución de las modernas ideas sociales, tiende hoy a orientaciones y procedimientos de lucha que den más amplitud a su acción y más rapidez a su marcha hacia la meta de sus aspiraciones, precipitando así los acontecimientos que culminarán en la magna obra de romper las cadenas de toda esclavitud proletaria. En la Gran Convención que se verificará el próximo 18 de Septiembre, y en la que estarán representados todos los Consejos Federales del país, se cristalizarán y tomarán forma estos nuevos propósitos, y se propenderá a innovar en su organización para dar a los Consejos una más perfecta cohesión y así señalar horizontes de un más fecundo y armónico desenvolvimiento.

Y desde ese histórico momento una nueva era se iniciará para la Federación Obrera de Chile, la cual, encuadrada en una nueva corriente de acción profética, conseguirá organizar a todo el país proletario en Consejos, según sus diversas profesiones y oficios, y, entonces, el resultado será grandioso, pasando todos los intereses y los derechos del pueblo a manos del mismo pueblo.

Así es la Gran Federación Obrera de Chile.

Luis Fariñas B.

Para el Sport en todas sus Formas

GATH Y CHAVES

Ofrece el más extenso y variado surtido

Artículos para Sports Atlético, para Gimnasia de Sala y de Campo abierto, y para Gimnasia médica.

El material deportivo más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley-Ball, Rasket-Ball, Water-Polo, Croquet, Foot-Ball, Boxin, Esgrima, etc., etc.

Anillos, trapecios, mazas y palanquetas para atletas y para niños.

El más vasto Surtido en Mallas para Atletismo, Box y Lucha.

Camisas y Jerseys para Foot-Ball en 20 combinaciones distintas, colores inalterables.

Completo Surtido en Artículos para Scouts y Colegiales.

Trajes y Sobretodos confeccionados y de medida.

Ropa interior y Ajueres completos para estudiantes internos. Cuanto un colegial puede necesitar lo encontrará en las diversas Secciones de

Gath y Chaves Ltd.

¡PATOTAS! EN LAS SOCIEDADES OBRERAS?

UN LLAMADO AL BUEN SENTIDO

Arreglar las diferentes maneras de pensar en un asunto por las vías contundentes—a golpes—puede ser todo lo satisfactorio que sus admiradores quieran, pero, a mi entender, sólo es un resabio de los tiempos de la barbarie o de la incultura de los pueblos. Esto hablando de hechos individuales y aislados.

Si ese método o sistema se generaliza entre las sociedades obreras—cuyo principal objetivo debe ser: la armonía, solidaridad y cultura entre sus miembros—su resultado sería funesto: de lo más funesto, y encarnaría un verdadero retroceso en nuestra práctica socialista.

Declinos esto, a propósito de ciertas incidencias ocurridas en algunas sociedades en las últimas semanas, y cuya ingrata impresión—entre los que hemos visto con orgullosa satisfacción desarrollarse floreciente el obrerismo socialista—hace que recordamos a la prensa para hacer un llamado al buen sentido de esos compañeros, que en un momento de morboso pasionismo, han pretendido convertir las sociedades obreras—por detalles o desacatos personales—en un campo de Agramante, formando "patotas" de malos elementos para "quitar del medio" o inutilizar a aquellos compañeros que no les son afectos.

Podrá ser muy cómodo y hasta "muy revolucionario" para algunos juntarse trece o catorce individuos en un barrio de ultra—Mapocho y acordar "desahacerse" de aquellos ciudadanos que no les son afectos, por los medios que usan los banderos y asaltantes de caminos; pero eso no es ni ha sido nunca método de lucha, que hayamos empleado ni pretendido los que, conscientes de nuestros deberes, vemos en la fuerza obrera organizada el poder invencible que ha de reemplazar al poder burgués y explotador de la actual tiranía.

Esos métodos son los antiguos, empleados por las sectas jesuíticas y repudiados por los socialistas de todas las escuelas.

No queremos hacernos eco de que el famoso padre Viviani, para imponer en Chile sus no menos famosos sindicatos "biancos" y "amarillos", está minando las sociedades obreras mejor organizadas, sembrando en ellas discordias y estableciendo el método "patotero", como una forma eficaz de aburrir a los trabajadores organizados y disolver nuestras federaciones y sociedades de resistencia.

Pero, cumplimos con un deber de compañerismo, hacer un llamado honrado y leal a los camaradas de todos los gremios—pertenecían a la escuela ideológica que pertenecieron—para hacer una campaña ferviente en contra de todos aquellos ciudadanos que mal inspirados, quieren imponer sus caprichos o sus planes ocultos en las sociedades obreras, valiéndose de la formación de "patotas" para exterminar a los que no consenten ni consentirán nunca que las organizaciones obreras sean un receptáculo de baja política, en donde vayan a lucir sus hazañas los facinorosos pagados por el oro burgués o clerical.

Es necesario que todos nos demos cuenta de que no ha de ser formando camarillas como nuestras organizaciones han de realizar su obra de emancipación integral del proletariado.

Esa magna obra sólo la realizaremos uniéndonos todos para defendernos del enemigo común: el capitalismo.

Hagamos, pues, obra de cordura, de buen sentido, poniéndonos todos los elementos sanos que estamos organizados, contra esa nueva plaga de "patoteros", que hoy, no sabemos inspirados por qué intereses bastardos, quieren matar nuestra organización, arrojando las cosas a golpes y cuchilladas.

Ojalá que el buen sentido prime sobre los instintos salvajes, para bien de todos.

¡Abajo los "patotas"!

Mariano Rivas L.

DISCURSO PRONUNCIADO POR DON LAIN DIEZ EN EL MITIN DE PROTESTA DEL DOMINGO PASADO

Por tercera vez salimos a la calle: no para pedir esta vez nuevamente el apoyo del Gobierno, ni para indicarle qué nuevas medidas debe tomar, cuando ni siquiera se ha intentado llevar a la práctica la implantación del control de las substancias como lo había propuesto la Asamblea O. de A. N. en su primer manifiesto; sino para protestar de la indolencia de nuestras Cámaras legislativas, de su culpable negligencia ante este problema que amenaza de hambre, de miseria y de ruina a la clase obrera, y para exigir, con energía, ahora, el cumplimiento de las reiteradas promesas con que se procura amortiguar este movimiento irresistible, que lleva tras de sí, por primera vez, en un solo impulso, con una sola aspiración, al proletariado entero de la República. No exigimos nada sobrehumano, ningún imposible; sólo exigimos un mínimo: que no se agregue a la explotación que por sí sola se deriva del reino de la tiranía, el capitalismo y el feudalismo—mercantilismo, la que se ejerce sólo en forma de una especulación vergonzosa de los artículos de consumo, al amparo de la inercia de nuestros poderes públicos, inercia que ya asume todos los caracteres de una complicidad criminal. Ni siquiera han dejado oír su protesta espontánea e inmediata a este pueblo tan viril, cuando recientemente, al pedir un alijuto al despacho de un auxilio provisorio con que socorrer a los desamparados del Norte, recibió de un grupo oligárquico sólo mofa, escarnio y burla, burla cruelmente irónica en estos momentos graves prefados de amenazas para la tranquilidad de nuestro país.

Y esta imposibilidad de la clase trabajadora es un síntoma revelador de la opresión que ejerce la situación económica sobre el estado moral de los individuos. Debemos recordar que el hombre no vive para comer, sino que come para vivir una vida rica en emociones nobles, en trabajo productivo, en una creación constante de todo, cuanto puede contribuir al bienestar social, a la paz y a la felicidad de los esfuerzos. Mas, para realizar esta vida a que aspira el hombre, sediento de amor, de justicia, de igualdad, necesita una propaganda continua y desinteresada de sus ideales, una labor paciente y tesonera a objeto de coordinar las buenas voluntades, de introducir orden en el caos de las actividades individuales dispersas; despertar en las conciencias una concepción más noble de la vida. Necesita llamar en su auxilio a la razón, a fin de reflexionar sobre el rumbo que debe dar a sus actividades económicas y cristalizar en instituciones nuevas sobre la base de la cooperación, las ventajas económi-

cas conquistadas tras largas y penosas luchas. Pero esto exige dedicación, luego tiempo; materiales, luego dinero; en otros términos, una libertad económica relativa. ¿Y cómo disfrutar de esta libertad, si el día entero debe entregarse el proletariado a un trabajo sin tregua a cambio de un mísero salario, y es se invierte todo en la adquisición de los elementos indispensables que han de asegurar únicamente la nutrición y el mantenimiento, o sea, una vida reducida únicamente a satisfacer los instintos animales, vida incolora, sin sentido, que se repite una y mil veces, en una sucesión interminable de días tristes, monótonos, a los cuales sólo puede poner fin la muerte. Y el cuadro no es completo. Reducida a la estrechez, los hombres dejan de ser criaturas humanas; sus instintos egoístas se exaltan, no pueden dar satisfacción a sus impulsos de bondad. ¿Cómo ha de practicar actos de desprendimiento quien nada posee? ¿Cómo puede ser generoso el ambiente cuando el padre se impone privaciones sin límites para dar de comer a sus hijos? La solidaridad desaparece y cede su lugar a la competencia, que algunos han dado en llamar libre, a la lucha por la existencia, que opera ciega y fatalmente su labor de selección. Pero los hombres, que salen victoriosos de la lucha, viven, se perpetúan las razas con sus hijos. La historia y las estadísticas nos demuestran que los hombres no comían ni bebían más hace diez siglos, que no se alimentan hoy más que áver, y seguramente no se nutrirán más mañana. Las especu-

doles que no se adaptan a esta lucha sin cuartel por el sustento, desaparecen y quedan los más fuertes.

¡Por qué entonces estos rumores sordos de descontento, este fermento que brota desde lo más profundo de la conciencia proletaria, esta manifestación cada vez más palpable de una agitación intensa que amenaza estallar en un desborde loco y estupefante de pasiones populares? ¡Ah! Es que el pueblo ha comprendido que cuando aumenta la carestía de la vida, cuando la especulación hace presa de sus mercados y aleja estas preciosas riquezas materiales llamadas consumos y alimentos, en realidad no se le roba pan, ni se le roba azúcar, ni se le roba trigo, que continuará consumiendo casi en igual cantidad a costa de más trabajo, de más privaciones. No, se le roba algo mucho más útil, algo infinitamente más precioso: su tranquilidad, su bondad, su espíritu de sacrificio y de concordia, su libertad, oportunidad para estrechar sus relaciones, y su ambición en la posibilidad de una vida de más elevada cultura moral, más noble, más humana.

Y se alza, en consecuencia, sin cohesión y tímida mente primero, pero arrogante y en gesto de desafío más tarde, y, ¡ay, entonces, de aquellos sobre quienes recaiga la responsabilidad de tanta miseria, de tantos sufrimientos, pues si bien pueden haber perjurado olvidado sus obligaciones solemnemente contraídas, no podrán escapar, ni al juicio seguro e inapelable, ni a la sanción severa e inevitable de un pueblo viril que los demanda.

Vina Concha y Toro

RECOMIENDA SUS VINOS

ESPECIALES PARA FAMILIAS

En Botellas y Damajuanas

| | |
|----------------------------|-------|
| Semillón blanco, botella | 0.80 |
| Semillón blanco, damajuana | 12.00 |
| Medoc, botella | 0.80 |
| Medoc, damajuana | 12.00 |
| Cabernet, botella | 0.60 |
| Cabernet, damajuana | 10.00 |

Reparto a Domicilio

